

LA LENGUA, LIBERACIÓN O DOMINACIÓN



Coordinación: Silvia Ibeas, Amalia García Fuertes, Enrique Sadornil y Conrado Santamaría, del Sindicato Único de la CGT de Burgos **Octubre 2013**

Repensar el esperanto



El pasado mes de noviembre se presentaba en Burgos la Exposición de la CGT "La lengua como liberación: el esperanto", coincidiendo con el 125 aniversario de la creación por parte del doctor Zamenhof de esta lengua auxiliar que aspiraba a convertirse en una herramienta de comunicación universal. Aunque algunas personas consideran hoy en día que el esperanto es un invento del pasado y que el proyecto de Zamenhof es una utopía fracasada, esta lengua sigue viva, como se puede apreciar a poco que se bucee en internet. Existen en la red cientos de páginas en las que esperantistas de todo el mundo se comunican, expresan su modo de entender la realidad y animan a la gente a aprender el esperanto, aunque el viejo sueño de un idioma universal se haya desvanecido un poco.

La Exposición, que está recorriendo diferentes ciudades a lo largo de la Confederación, plantea un doble objetivo: por un lado, recuperar la memoria del esperanto y sus vínculos con el movimiento obrero, especialmente el anarquista, con el que coincide en sus objetivos de establecer relaciones horizontales y universales entre las personas, sin fronteras, basadas en la solidaridad, la libertad y la justicia. Por otro lado, este proyecto pretende servir para reflexionar sobre el papel de la lengua en la sociedad. Como es bien sabido, y aunque muchas veces se nos olvide, la lengua que utilizamos no es un instrumento de comunicación neutral, sino que a lo largo de la historia ha sido utilizada como una herramienta de dominación de unos países sobre otros y de explotación de la clase social dominante sobre las demás.

Que utilicemos términos como "flexibilización laboral" en lugar de "precarización del trabajo", "rescate financiero" en lugar de "expolio de las arcas públicas", "moderación salarial" en lugar de "bajada de salarios" o "contención del gasto público" por "recortes sociales", obedece a esa manipulación que el poder hace del lenguaje para imponernos su ideología y su visión de la realidad.

Que en nuestra sociedad se nos imponga la obligación de aprender la lengua inglesa antes que cualquier otra en pro de un beneficio laboral o personal no es sino una consecuencia de la hegemonía económica y militar de los Estados Unidos, que solemos aceptar sin tener en cuenta la invasión ideológica de su modelo económico y cultural y de su escala de valores.

Para evitar estas manipulaciones que el poder implanta en la subjetividad de las personas a través de la lengua, es preciso tomar conciencia y mantener una actitud alerta y crítica ante lo que oímos y, sobre todo, ante lo que decimos, ya que sin darnos cuenta puede que estemos reproduciendo las palabras del poder y legitimando esa sociedad injusta, desigual y esclava que nos quiere imponer.

Aprender el esperanto, una lengua que no aspira a sustituir a otras lenguas ni a imponerse sobre ellas, puede ser otra forma de intentar escapar a esta doble red de dominación. El movimiento libertario debería replantearse si actualmente no sería deseable, en su intento de construir una sociedad diferente, impulsar el uso del esperanto, un idioma que rechaza fronteras, que promueve relaciones horizontales, que no es de nadie y por ello puede ser de todo el mundo y que, sobre todo, rechaza las lógicas del poder.

Amalia García Fuertes y Conrado Santamaría.
Sección de Enseñanza del SU de la CGT de Burgos





Por qué los obreros aprendían esperanto en la España de principios del siglo XX

El presente texto es una versión en castellano del artículo de José Antonio del Barrio que apareció publicado originalmente en esperanto en el libro "*La arto labori kune*", de Detlev Blanke y Ulrich Lins, editado por la Asociación Universal de Esperanto, Rotterdam, 2010. Agradecemos al autor su generosidad al permitirnos adaptar su artículo para su publicación en el Rojo y Negro

Entre los objetivos del movimiento obrero a principios del siglo XX, destacaron las exigencias para elevar el nivel cultural de las capas sociales pobres y la creación de una cultura propia, bien como parte de la cultura tradicional general, bien como alternativa a ésta. Para las clases dirigentes **un trabajador culto siempre ha sido una persona peligrosa, de poca confianza, que podía tener tendencia a hacerse preguntas y contestar el orden social**. En este sentido, los movimientos obreros han considerado la falta de cultura como un robo de las clases altas, que no permitían la educación de la masa obrera para poder dominarla mejor. Al mismo tiempo rechazaban la educación oficial por autoritaria, domesticadora, clerical y servidora de los intereses capitalistas. Así, socialismo y anarquismo se impregnaron de una mentalidad 'pedagógica' que les hizo considerar que la educación era la tarea fundamental de la revolución y que la lucha de clases no era en definitiva más que un problema de cultura.

El esperanto se convirtió pronto en una de las materias de esta enseñanza, que se adaptó bien a las demandas de los trabajadores. Permitía cultivar el sentimiento internacionalista, posibilitaba la enseñanza de una lengua extranjera lo suficientemente fácil para adaptarse a un nivel cultural en general más bajo y creaba un sentimiento de distancia con la cultura oficial. Tanto socialistas como anarquistas se acercaron al esperanto y lo acogieron como uno de los símbolos de esta educación.

En 1907 se creó un grupo esperantista ligado al sindicalismo: "*Paco kaj Amo*" ("Paz y Amor"), en Barcelona. **En 1910 el grupo esperantista "*Libero*" ("Libertad") participó en la fundación**

El esperanto era presentado como un símbolo del ideal anarquista

de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), que pronto se convertiría en el principal sindicato del país. Cuando en 1927 se fundó la Federación Anarquista Ibérica (FAI), el grupo más ideologizado del movimiento libertario, el llamamiento al estudio del esperanto se manifestó ya en el congreso fundacional. Durante los años 20 y 30, tanto en la primera dictadura militar, como en el periodo republicano, el interés por la cultura creció ininterrumpidamente en los ambientes libertarios.

No obstante este compromiso, la organización específica del movimiento libertario esperantista fue débil. Se creó una sección de la liga mundial libertaria ["*Tutmonda Ligo de Esperantistaj Senstatanoj*", "Liga Mundial de Esperantistas sin Estado"], la "*Ibera Ligo de Esperantistaj Senstatanoj*" (ILES), pero la colaboración entre grupos de diversas ciudades no fue fácil. La asociación tenía carencias organizativas, no infrecuentes en el movimiento anarquista, que tendían más a centrarse en la actividad local, mediante los llamados *grupos de afinidad*, y solían desconfiar de las asociaciones centralizadas.

Ángel Pestaña fue quien, durante el II Congreso de la Tercera Internacional en 1920, junto con otros delegados, propuso el uso del esperanto como lengua auxiliar en la organización.

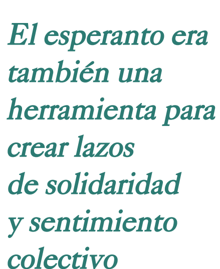
La visión anarquista del mundo y el esperanto

Los anarquistas rechazaban la organización tradicional de la sociedad y esperaban construir otra, basada en la eliminación de las estructuras estatales, la unión directa entre los individuos y la ruptura de las ataduras de la vieja ideología, entre las que destacaban la religión y las fronteras. Una de las condiciones básicas para alcanzar una nueva sociedad sería el despertar de una nueva conciencia de la humanidad, mediante la culturización y el descubrimiento de otras posibilidades de organización. De este modo, **la educación se convirtió en condición indispensable para la creación del hombre nuevo** a través de las escuelas racionalistas y los centros culturales conocidos como ateneos.

Las escuelas racionalistas utilizaron como modelo el creado en Barcelona por Ferrer i Guàrdia. Como es sabido, Ferrer fue fusilado en 1909, acusado de instigar la *Semana Trágica*, que tuvo lugar aquel año, justo antes del V Congreso Universal de Esperanto también celebrado en Barcelona. La relación de Ferrer con el esperanto no es del todo clara, más allá de su conocida frase, al ser preguntado por qué las lecciones de su escuela se hacían en español, en el sentido de que él preferiría que se hicieran en esperanto. También sabemos que cuando la policía le descubrió y arrestó, él mostró la invitación para asistir al citado Congreso Universal de Esperanto.

Los ateneos fueron la sede principal donde se desarrolló la cultura anarquista. Eran organizaciones en las que se intentaba compensar la falta de cultura general por medio de la autoculturización de la clase trabajadora. Los ateneos organizaban cursos sobre las más diversas materias, entre las que había no sólo economía, ciencia o geografía, sino también otros asuntos relacionados con la cultura libertaria, como la medicina, la educación sexual o el esperanto. **El esperanto era presentado como un símbolo del ideal anarquista.**

Javier Navarro, en su libro *A la Revolución por la Cultura* dice: "Desde la perspectiva ácrata, la existencia de un idioma compartido acercaba a los pueblos, potenciaba los lazos comunes con los trabajadores de otros países [...] y fomentaba los sentimientos humanitaristas e internacionalistas (actuando como instrumento de paz y de fraternidad internacional) y la identificación de todos los obreros con la lucha global del proletariado mundial por su emancipación. [...] Se valoraban positivamente otras características de este idioma, como, por ejemplo, el hecho de que facilitara la comunicación con individuos de otros países, eliminando traductores, intermediarios, etc. También su simplicidad: resultaba fácil de aprender y ello favorecía que pudiera estar al alcance de personas que disponían de poco tiempo y recursos para el aprendizaje de lenguas. Tanto la sencillez como la apuesta por el contacto directo eran ideas que calaban en la mentalidad."



Una revista de las Juventudes Libertarias, ya durante la guerra, afirmaba: ***"Propagar y enseñar el idioma esperantista no deja de ser también una tarea revolucionaria, no en el sentido materialista, pero sí en un sentido ético y humano."***

Otra razón para la aproximación al esperanto era su lógica y racionalidad, su ausencia de excepciones, lo cual era congruente con el "hiperracionalismo libertario". Los anarquistas españoles a menudo proponían también la modificación de la ortografía castellana, todo lo cual estaba relacionado con la defensa de la racionalización de la sociedad y la "reorganización racional de las relaciones sociales, fundamentada en los preceptos de la ciencia y la razón". Nuevamente tenemos que enfatizar que el acercamiento de los anarquistas al esperanto fue plenamente ideológico. A menudo se insiste en las revistas obreras que la lengua es un ins-







trumento para la emancipación universal, no un pasatiempo para ociosos: "Que no se nos confunda con esas agrupaciones esperantistas que actúan por mero sport, sin interesarles un ápice que el mundo sufre y trabaja".

El esperanto era también una herramienta para crear lazos de solidaridad y sentimiento colectivo. Los centros obreros y ateneos organizaban conferencias y encuentros, editaban revistas. Varios grupos organizaron correspondencia con esperantistas de otros países. Para muchos trabajadores, ello permitió establecer contacto por primera vez con personas de diferentes culturas.

Otro fenómeno interesante es la fusión de la práctica del esperanto con otras actividades sociales y culturales. Por ejemplo, los grupos anarquistas esperantistas organizaban excursiones, en las que se charlaba, se cantaban canciones, se organizaban charlas, etc., utilizando siempre el idioma internacional. Se formaron también grupos teatrales y coros como la "Rondalla Excursionista-Esperantista" de Valencia. Especialmente activos se mostraron grupos relacionados con las Juventudes Libertarias como "*Libera Vivo*" ("Vida libre"), que se convirtió en "un auténtico vivero de los más destacados militantes de las Juventudes Libertarias valencianas" (según señala Miguel Íñiguez). Generalmente, los grupos libertarios esperantistas participaban en las actividades del movimiento anarquista, a veces con sus rasgos característicos propios. Banderas y emblemas esperantistas aparecían en actividades públicas de los anarquistas.

José Antonio del Barrio - Presidente de la Federación Española de Esperanto
Texto adaptado por Isaac Marcos - Sección Enseñanza CGT Burgos

Lengua de combate

Però hem viscut per salvar-vos el mots, per retornar-vos el nom de cada cosa
(Pero hemos vivido para salvaros las palabras, para devolveros el nombre de cada cosa)

Salvador Espriu, Inici de càntic en el temple

A mediados de 1991, en su cobertura de la llamada Primera Guerra del Golfo, la prensa ofrecía una palabra insólita como táctica militar: el "alfrombrado". El uso del verbo "alfombrar" para describir los bombardeos masivos de los B-52, a los que luego seguiría el paso de la infantería, convertido poco menos que en un desfile gracias a la eliminación previa de cualquier resistencia, me resultó tan escandaloso que disparó todas mis alarmas: ¿qué clase de metáfora descriptiva era aquella?, ¿desde qué *punto de vista* se adoptaba la expresión?, ¿a quién correspondía? Desde luego no era el de quienes se encontraban debajo de los aviones, en el objetivo de las bombas: ellos no dirían nunca, para referirse a lo que se les venía encima, que les estaban "alfombrando".

La presentación que por entonces se hacía de la Operación Tormenta del Desierto, la guerra que el ejército de Estados Unidos había desencadenado contra el que hasta poco antes había sido su aliado, el ejército iraquí, incluía una deliberada y perversa manipulación de los afectos del lector de periódicos, del oyente de la radio o del espectador de la televisión. Y al servicio de esa manipulación de los afectos se procedía a una descarada manipulación del lenguaje.

En 1991 empecé a comprender que esas expresiones metafóricas no se debían a la inspiración coyuntural de un periodista, sino que eran obra meditada de activas fábricas semánticas, las cuales trasmiten después por capilaridad sus productos al resto de instituciones y organismos. Poco a poco comprendí también que tan grave como la introducción deliberada de un eufemismo destinado a oscurecer el verdadero sentido de la operación militar, su capacidad destructiva y asesina, era la connivencia no ya de supuestos expertos que, en realidad, trabajaban activamente en la difusión de la marquetería semántica, sino de los periodistas profesionales que, adoctrinados en la teoría de la "objetividad" informativa, aceptaban la premisa de carecer de cualquier opinión personal para convertirse en meros *amplificadores* de los comunicados de prensa de los gobiernos, instituciones y organismos interesados en su difusión, reproduciendo el término que se les ofrecía sin el menor proceso crítico. Y también comprendí que para que todo eso pudiese funcionar se requería, finalmente, de un público (los mismos a quienes en otros momentos se trata como "consumidores", "electores" o "contribuyentes") interesado por encima de todo en la "estabilidad", incluso aunque para ello tenga que aceptar la ficción de una institución informativa libre e interesada en la transmisión de la verdad. Llegué a la conclusión de que el público *parecía* ser informado, cuando en realidad todo lo que se le pedía era que *aparentase* sentirse informado. Por ese camino el lenguaje no respondía ya más que a un protocolo en que la institución informativa quedaba a salvo porque todas las partes *hacían como si* la noticia estuviese de veras circulando. Esa farsa, ese mecanismo de simulación colectiva empezaba por aquellas fechas, o eso me parecía a mí, a infectar la comunicación pública en todos los ámbitos.

> *El lenguaje es un "arma" que forma parte de la lucha entre explotadores y explotados*

A partir de entonces, la guerra se desarrollaría no ya sobre los otros, sino *contra* nosotros -los trabajadores y las clases populares. Somos nosotros los que somos "alfombrados", nosotros los que sufrimos el bombardeo semántico generado en esas fábricas de armas lingüísticas que se conocen por sus nombres ingleses como *think tanks* o *business schools*: al empobrecimiento de la población se le llama "austeridad", a la migración obligatoria, "movilidad laboral", al despido libre, "flexibilidad", a los derechos laborales se les rebautiza como "rigideces", al desmantelamiento de cualquier mecanismo de redistribución, "adelgazar al Estado", a las estrategias para forzar al trabajo, "crear empleo". Y el proceso no se detiene. Asistimos actualmente a los esfuerzos no disimulados por parte de la banca y los partidos que la representan para conseguir la sustitución del término "desahucio" por cualquier otro que encubra mejor sus desmanes. El objetivo sigue siendo el mismo que en la Guerra del Golfo: la supresión del punto de vista de la víctima injusta, la eliminación de connotaciones que puedan implicar emocionalmente a terceros. Objetivos militares.

El lenguaje verbal no es un mecanismo neutral que se limite a describir puramente la realidad, sino que modula las emociones, inculca principios, contextualiza en un sentido o en otro las conductas, obliga a aceptar o descartar premisas, moviliza las simpatías o las antipatías, activa o desactiva movimientos sociales. Tal vez nunca como en nuestro tiempo ha quedado tan claro que el lenguaje es un *arma* que forma parte de la lucha entre explotadores y explotados, cuyo uso nos obliga inevitablemente a permanecer alerta para, como decía el poeta catalán Espriu, salvar el nombre de las cosas.

Los Molinos, 14 de marzo de 2013

Juan Luis Conde

Juan Luis Conde es profesor de filología de la Universidad Complutense de Madrid y estudioso de la retórica de los lenguajes del poder. Entre sus obras, *La lengua del imperio*. Grupo Alcalá Editorial, 2008.



ENTREVISTA





Entrevista a participantes del TALLER DE ESPERANTO organizado por la CGT de Burgos

"Construyamos una nueva realidad con el Esperanto"

Con ocasión de la elaboración de la Exposición "La lengua como liberación: el Esperanto", en el sindicato de Burgos el pasado año, decidimos dar un paso adelante y poner en marcha talleres para el aprendizaje de esta lengua liberadora.

Hasta el momento se han realizado dos cursos en los que han participado varias decenas de compañeros y compañeras. Hemos reunido a algunas para conocer su testimonio.

¿Cómo surgió vuestro interés por el Esperanto?
David: La verdad es que siempre me había interesado el Esperanto, todo lo que conlleva, la forma de pensar tan liberal, digamos. Siempre me había llamado la atención. Luego lo vi en el Hilo Negro anunciado.
Sonia: Yo lo vi anunciado en las actividades del sindicato de aquí de Burgos. Había oído hablar de él, no sabía muy bien la historia del Esperanto. Sabía más o menos las líneas generales, y dije "pues voy a ver", y así empezamos.

¿Qué os ha parecido esta primera experiencia? ¿Ha sido como esperabáis?
David: Me ha gustado más de lo que esperaba. Esperaba algo más complicado y he visto que es un idioma accesible, muy lógico en su estructura, y me ha gustado mucho este acercamiento que he tenido con el Esperanto.
Isaac: Es mucho más fácil que cualquiera de las lenguas naturales. Primero por su extrema regularidad, yo he comenzado hace 7 meses escasos y llevo dos semanas leyéndome *La fremdulo* (*El extranjero*) de Albert Camus, y lo hago sin apenas usar el diccionario.

En tu caso, además, lo has aprendido de una forma autodidacta.
Isaac: Estoy muy acostumbrado a este tipo de aprendizaje. El taller me ha venido muy bien para coger la pronunciación. La gramática se puede aprender en dos semanas.

¿Animaríais a otras personas a participar en esta experiencia que estáis viviendo?
David: Sí, sí, desde luego que sí. Por lo menos a un primer acercamiento y después que cada cual decida. Para mí ha sido una experiencia muy satisfactoria.



"Si se diera a conocer que es un idioma mucho más fácil que el francés o el inglés, se animaría mucha más gente"

"Nos están forzando. El daño que están haciendo en la educación con la imposición del inglés es salvaje"

¿Os parece útil aprender Esperanto?
Sonia: Hombre, es una manera de comunicarte con gente de diferentes países sin tener que aprender 2.000 idiomas.
David: A mí me ha sorprendido descubrir toda la comunidad esperantista que hay en el mundo. Es meterte en internet, buscar información... De momento no he tenido oportunidad de participar en ninguno de los muchos eventos internacionales (encuentros, congresos, festivales...), pero sí que me gustaría.

¿Cómo lo veis en relación con otros idiomas?
Sonia: Me parece más fácil que el inglés. La gramática es fácil y la pronunciación no es difícil comparada con otros idiomas. Además en muchos lugares, de Asia, por ejemplo, el inglés está haciendo mucho daño a los idiomas locales.
David: Es accesible para gente de todas las edades, más que cualquier otro idioma. Si se diera a conocer que es un idioma mucho más fácil que el francés o el inglés, se animaría mucha más gente.
Josu: Nuestra memoria es muy corta. Nos han hecho creer que el inglés es el idioma internacional y que lo es desde siempre. Esto es falso en gran medida, la utilidad del inglés es mucho más limitada de lo que pensamos (se ve claramente al viajar) y es muy reciente.
Isaac: Yo creo que es lo más importante para comunicarnos, organizarnos y romper las barreras que se nos imponen desde fuera. Ahora mismo los problemas que tenemos con los idiomas... El inglés es un idioma totalmente imperial. Hay muy poca gente que realmente lo estudie porque le interese la cultura inglesa. ¿Cuántas veces habéis oído el "hay que aprender inglés, no te queda otra"? Nos están forzando. El daño que están haciendo en la educación con la imposición del inglés es salvaje.

¿Tiene futuro el Esperanto?
Sonia: Me gustaría que tuviese futuro, porque otra de las cosas que llama la atención del Esperanto es la historia que tiene y me gustaría que resurgiera porque la idea de romper barreras de idiomas, tener algo en común, que nos una un poco más, también es bonito.
Josu: De los idiomas "internacionales" anteriores al inglés (que tampoco se extendieron por razones "democráticas") hoy nadie se acuerda y en el futuro próximo ya aparecen otras alternativas que le están comiendo terreno y no son mejores.

Que construyamos una nueva realidad por medio del Esperanto está en nuestras manos el mes de abril.

Josu Herrarte - CGT Burgos